



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Para tus ratos de oración...

*Adorote
devote*



Esta oración es uno de los cinco himnos que Santo Tomás de Aquino compuso en honor de Jesús sacramentado, a petición del Papa Urbano IV con motivo de haber establecido por primera vez la fiesta de Corpus Christi en 1264

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias. A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte.

Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; sin embargo, creo y confieso ambas cosas, y pido lo que pidió aquel ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vió Tomás pero confieso que eres mi Dios: haz que yo crea más y más en Ti, que en Ti espere y que te ame.

¡Memorial de la muerte del Señor! Pan vivo que das vida al hombre: concede a mi alma que de Ti viva y que siempre saboree tu dulzura.

Señor Jesús, Pelicano bueno, límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre, de la que una sola gota puede liberar de todos los crímenes al mundo entero.

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego, que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara, sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

(Santo Tomás de Aquino)

La verdadera teología se convierte por sí misma en encuentro piadoso con Aquel que es la razón de su fe más profunda.

Y se hace oración cuando llega a las profundidades del misterio de Dios y descubre que es Él la máxima simplicidad, el máximo amor



***Amar la Misa.** Didien van Haure. Ed. Rialp. (Este libro te puede ayudar a profundizar y saborear el misterio de la Eucaristía)*